

## LOS HOJIFORMES DE LA COGONDA Y DEL BARRANCO DE LAS SALINAS (CIRAT, CASTELLÓN)

*N. Mesado y A. Rufino*

### El hallazgo

De nuevo se debe a Arturo Rufino Guinot, el hallazgo de otro hojiforme; pero esta vez no yendo de excursión montana, sino estando cómodamente sentado en su casa viendo la televisión. Ocurría la tarde del día 15 de enero del año 2008, puesto que en la serie televisiva “De Prop”, que emite Canal •2 de RTVV, el programa estaba dedicado a la Villa de Cirat (comarca de l’Alt Millars). Tras mostrar el pueblo y sus monumentos: Iglesia dedicada a San Bernardo, datada en su himafronte en 1654; Torre (denominada “de los Condes de Cirat), fechada en 1[5]75<sup>1</sup>; Palacio del Conde, del siglo XVIII (deteriorado por obras recientes); y su íntima plazoleta sombreada por crecidos plátanos y centrada por una fuente en cuyo pilón campa el año de su fábrica: el 1912 (pila que sostiene los cascarones gallonados de otra manierista), la cámara acompañaba a Santi (el forestal), hijo de Paco “el Marzo”, para mostrar, como novedad: “*una hoja fósil*”, la cual aparecía sobre una gran roca en un meandro del cercano Barranco de las Salinas (fig. 1), punto al que suelen acudir los vecinos de Cirat para tomar el baño en el rigor estival. Tras la sorpresa, nos desplazábamos la tarde del 22 de abril.

### La Villa de Cirat

Se alcanza Cirat ascendiendo desde la localidad de Onda por la carretera comarcal CV-20, que bordea por su margen derecha el curso del río Millars. Cirat, a canto de este río, se asienta sobre una elevación caliza junto a la desembocadura, en el Millars, del barranco de las Salinas, ambos cursos con espectaculares meandros encajados, mayormente, en calizas cretácicas el primero y en rojas areniscas triásicas el segundo.

---

<sup>1</sup>Se trata de una excelente torre exenta, de cantería, que parece haber servido, a su vez, de prisión, refugio y defensa, cuyas claves pinjantes de sus dos ventanas, de dintel horizontal, presentan sendas inscripciones, incisas, con una elegante letra capital latina de carácter vitrubiano. En la recayente a la plaza (la interior): <NEC · SPE / ·NAC· / METV>, figurando en su base una cartela “a la romana” (es el Renacimiento) con la fecha de su fábrica, <I [5] 75> (curiosamente no fueron consignadas las centenas); en la del vano lateral izquierdo: <SVMAPOS / TERIS / FELICI / TATE>. Una traducción -libre, lo reconocemos-, sería: *de la esperanza nace el miedo* (aunque ignoramos el significado correcto de la abreviatura ·NAC·) en la primera caliza; y, en la segunda: *y de su suma la felicidad última*. Posible lema, o leyenda críptica, del señor barón... (Lectura que agradecemos al amigo Vicent Felip Sempere). Afirmando tal cronología tenemos, en la base del paramento que recae al río, un contrafuerte de emergencia (“apeamiento” o “contrarresto”) una técnica de atajo de desplome propia del mentado siglo XVI.

Desde el año 1.342 (por compra a la Corona) perteneció esta villa a la Baronía de Arenós, ostentada por el noble D. Gonzalo Ximenez de Arenós, hasta su extinción. Bernat de Vilarig de Carrós era señor de Cirat en 1559, y Francesc de Vilarig de Carrós era titular del mismo señorío en 1589. A favor del primero se concedería el título de conde de Cirat por el rey Felipe IV el día 25 de octubre de 1628. Los Vilarig fueron señores de Cirat, Pandiél (hoy desaparecido) y El Tormo (G.E.C.V., 2005: 137).

Dista 30 km. de Onda, y 50 de Castellón. Pero si en época de D. Carlos Sarthou (1913) poseía 1643 habitantes, hoy apenas alcanza los 280. Su altitud es de 410 m.s.n.m. El pino carrasco ha colonizado su quebrada y abandonada geografía, terreno forestal que ocupa más de 3.000 hectáreas.

Ya en el pueblo, nos dirigimos al Hogar del Pensionista (a su vez Casa de Cultura y Museo Etnológico) para informarnos del punto donde pudiera encontrarse este nuevo hojiforme; pero tras cada consulta nos mandaban a un lejano lugar del término por si pudiera estar en él, pues nada sabían sobre el particular. Por ello preguntamos por algún pastor, indicándonos que buscásemos a uno, ya jubilado, apodado “el lobo” pues ni el nombre de pila sabían. Era Vicente Peña Flores, nacido en el año 1931, quien nos dijo que nadie lo conocía por su nombre, pues a su bisabuelo ya le llamaban “el lobo”, y también a su padre. Procedía de Barcelona, pero de pequeño había emigrado con su familia a Cirat en donde siempre había ejercido de pastor. Sumamente amable, quiso acompañarnos y nos llevó al punto del barranco de las Salinas en donde estaba el hojiforme que buscábamos. Después nos enseñaba la Cueva Honda, cavidad en la que solía estabular su rebaño de ovicápridos. Y, hecho curioso, aquí no conocía su grabado hojiforme el cual dimos a conocer en el año 1994.

### **Lugar de las insculturas**

Para alcanzar ambos grabados tendremos que hacerlo tomando desde la zona baja del pueblo el camino de *La Jara Macil*<sup>2</sup> que a escasos 300 m. de recorrido vadea el barranco de las Salinas. Desde el propio vado, a unos cien metros aguas arriba, en el fondo del meandro (el del propio paisaje) y del barranco, advertiremos tres grandes rocas. La menor y más cercana a la margen derecha es la que comporta el hojiforme que denominaremos “B” o “bajo”, pues el “A” o “alto” se localiza siguiendo la misma pista o camino de la Jara Macil, el cual une con el de Torralba del Pinar, villa de la misma comarca que alcanzaremos tras recorrer 12 km. por un bello paisaje de

---

<sup>2</sup>El paisaje del Mijares en su recorrido por la sierra de Espadán estuvo poblado de moriscos de jurisdicción señorial hasta que el marqués de Caracena, virrey de Valencia, publicaba en 1609 el bando de su expulsión, hecha realidad - para los no conversos- tras la sublevación de 1646. Ello es la causa de la plural toponimia árabe en este territorio. Cirat, por ejemplo, significa *camino*. Natividad Nebot, en su libro “Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia” (Diputación Provincial de Castellón, 1991), anota que *La Jara la Macil* es un topónimo compuesto de un primer elemento relacionado con “jara” (arbusto, bosquecillo, matorral) y “macil”, del árabe *Manzil*, con el significado de *hostal, venta...*

ESTE ARTÍCULO FUE PUBLICADO ÍNTEGRO EN EL  
VOLUMEN XXVIII DEL ARCHIVO DE PREHISTORIA  
LEVANTINA (VALENCIA, 2010), PÁGINAS 242 – 260,  
DENTRO DEL ARTÍCULO “*NUEVOS HOJIFORMES EN  
LA PROVINCIA DE CASTELLÓN”.*

restos tumulares, cuyo ritual mezclaba tanto la inhumación como la incineración (fig.20). Una necrópolis que *abastaría del bronce final fins al primer ferro*, con una cronología del 800 al 600 a.C. (Esteve y -en “*notes comentades*”- Villalbí, 1999: 34). Sin embargo, en yacimientos del cerco de la Plana sobre otros (los antedichos), este tipo de recipientes conviven, **siempre**, con las ánforas T-10.1.1.1 y T-10.1.2.1., al igual que ocurre en el yacimiento del Coll del Moro de Gandesa, por no alejarnos más. El reciente y espectacular campo tumular de Sant Joaquim de la Menadella (Forcall), cuando conozcamos su resultado, estamos seguros que será determinante para el esclarecimiento de los problemas que sigue presentando el Hierro I (cuanto menos en el País Valenciano), ritos y menajes plurales difíciles de entender sin una aportación étnico-cultural centroeuropea y orientalizante.

En cualquier caso, en Castellón, este tipo de vasos de cuello estrangulado y desarrollados bordes acampanados, nada tienen que ver con cuanto culturalmente antecede (el “Bronce de Transición”); como tampoco lo hemos registrado en el menaje del primer asentamiento –“cerrado”- de Vinarragell, cuyos recipientes de cocina presentan cuellos verticales; o de exvasarlos son cortos y sin collarinos; aunque tampoco los hemos detectado en su potente nivel colonial.

Referente al fragmento segundo, perteneciente a un vaso carenado de superficie pulida, con decoración espatulada de temática geométrica, como anota Sarrión: *pertenecería a las etapas más antiguas de la “Cultura de las Urnas”, anterior a Agullana, sincrónicas a las de Tarrasa, a las que se atribuye la edad de 800 años a. de C.* En Vinarragell, en su primera fase, este tipo de pastas pulidas (charoladas) comportan una similar decoración espatulada, también incisa, en puntuales casos “barroquizante” como ese gran contenedor de cuerpo ovoide (aunque falto de cuello por pérdida) con tres anchos campos superpuestos: el superior, que tangencia con el collarino (igualmente alisado con la espátula), con tenues líneas pseudo-paralelas; el central, con juegos de abigarrados rombos superpuestos; y el basal (en el fragmento citado) con trianguliformes cuyos cuerpos aparecen rellenos de segmentos paralelos, oblicuos; dibujos “incisos” hechos con el lomo de la espátula (Mesado, 1974: Lám. XXIII). Aunque en Vinarragell, sobre el margen derecho del Millar y escoltando el paso de la vía indígena del Caminàs, no hemos registrado el perfil cerámico de la Cogonda.

También será en término de Burriana, ahora en su partida del Tirao, en donde los vasitos ibéricos de pasta gris señalan su destino ritual, ya que de los doce encontrados prácticamente completos, solamente uno no presenta signos de la ignición procedente de la fosa crematoria (un “ustrinum”) registrada en este yacimiento de llanura el año 1965 (Mesado, 1969). Sin salirnos de la provincia, de Cueva Cerdaña (Alto Palencia), cavidad tenida por un santuario, proceden otros recipientes similares (Palomar y Oliver, 1985); siendo igualmente comunes en otras cavidades valencianas señaladas, también, como **santuarios ibéricos**. Sin duda alguna una vajilla ritual, ibérica, que fue utilizada para contener ofrendas.

Pero no terminan aquí los hallazgos casuales, pues en una salida del Centro Excursionista de Castellón, Santiago Cantavella Jordá encontraba en uno de los recovecos de la Cogonda otros restos cerámicos y un cráneo humano en buen estado de conservación, materiales que depositaba en el Museu Arqueològic Comarcal de la Plana Baixa (fig. 21). Sería interesante el saber si esta calavera responde a algún enterramiento Eneolítico/Bronce, cosa que no creemos pues tales inhumaciones suelen utilizar en la geografía castellanense menudas cavidades (Mesado, 2001); o, por el contrario, responde a un momento de alternancia ritual y cultural como ocurre en la Finca Jornet.

Materiales estos últimos que teníamos expuestos en el Museo Comarcal de la Plana Baixa hasta nuestra jubilación acaecida el 6 de noviembre de 2003. A los pocos días, un nuevo director (ahora del grupo A) colocaba en la entrada al Museo el siguiente letrero: <CERRADO POR REFORMAS>, y trascurridos cinco años: cerrado sigue... Y lo que es peor: ¡quitados los deshumidificadores!, por lo que cuanto menos la gran inscripción ibérica sobre lamina de plomo (una de las mayores y más importantes de la Península), la que denominamos <Orleyl VII> (Lázaro et al., 1981: 97), ha quedado practicante descompuesta pese a los repetidos avisos que hemos pasado a la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana. Y es que hoy priman los “empleados políticamente correctos”; así como las “empresas de arqueología”, las cuales excavan porque cobran; pero no estudian y publican lo hallado porque no cobran, y porque el trabajo intelectual requiere de otros conocimientos así como de otras labores. Por todo lo cual no podemos dar una mayor información de los objetos depositados en este Museo Comarcal, que fundábamos en 1967, procedentes de la Cogonda de Cirat.

Burriana, agosto de 2008.

## BIBLIOGRAFÍA

DONAT, J. (1973): “*Cuevonda*”. Gran Enciclopedia de la Región Valenciana, T. III.

ESTEVE, F. (1999): “Recerques Arqueològiques a la Ribera Baixa de l'Ebre. II. Protohistòria i Antiguetat Tardana”. Museu del Montsià, Ajuntament d'Amposta.

LÁZARO, A.; MESADO, N.; ARANEGUI, C. y FLETCHER, D. (1981): “Materiales de la Necrópolis Ibérica de Orleyl (Vall d'Uixó, Castellón)”. Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación Provincial de Valencia (Trabajos Varios del SIP, 70). Valencia, 34 págs. XXII láms.

MESADO, N. (1969): *Yacimientos Arqueológicos de Burriana (Castellón)*. Archivo de Prehistoria Levantina. Vol. XII. Diputación Provincial de Valencia. Págs. 177-203. Láms. X. Valencia.

MESADO, N. (1974): “Vinarragell (Burriana – Castellón)”. Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia (Trabajos Varios del SIP. 61). Valencia, 170 págs. LXXX láms.

MESADO, N. (1999): “Los movimientos culturales de la Edad del Bronce y el Mediterráneo como vía de llegada”. Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia (Trabajos Varios del SIP. 96) Valencia, 238 págs. LIV láms.

MESADO, N. (2001): *Sobre el Eneolítico y la Edad del Bronce en término del municipio de Artana (La Plana Baixa, Castellón) a través de una “deessa” esculpida y dos cavidades: La Masadeta y Els Castelletts*. Archivo de Prehistoria Levantina. Vol. XXIV. Diputación Provincial de Valencia. Págs. 119-180.

MESADO, N. (2004): *En torno al problema de la gestación de la Cultura Ibérica: El yacimiento de “El Tossalet de Montmirà” (Alcora, Castellón)*. Archivo de Prehistoria Levantina. Vol. XXV. Diputación Provincial de Valencia. Págs. 199-262.

PALOMAR, N. y OLIVER, A. (1985): *La Cueva de Cerdaña (Pina de Montalgrao, Castellón)*. Cuadernos de Prehistoria i Arqueología Castellonenses. Nº 11. Diputación Provincial. Castellón.

SARRIÓN, I. (1975): *Restos de la Primera Edad del Hierro en la Cueva Honda de Cirat (Castellón)*. LAPIAZ. Boletín de Información Espeleológica, Nº 2. Federación Valenciana de Montañismo. Comité Regional de Espeleología. Valencia.

VICIANO, J.L. (2000): *Una probable cavitat-santuari ibérica: La Cogonda (Cirat, Alt Millars)*. BERIG Nº 4. Revista del Espeleo Club Castelló.